

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

Solos contra todos. Submarino San Luis: La historia olvidada de Malvinas.

Pablo Javier Melara.

Cita:

Pablo Javier Melara (2011). *Solos contra todos. Submarino San Luis: La historia olvidada de Malvinas. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/329>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia

Mesa: 50

Nombre: Historia de la dictadura militar argentina (1976/1983)

Coordinadores: Gabriela Aguila (UNR), Daniel Lvovich (UNGS CONICET)

Título de la Ponencia: Solos contra todos. Submarino *San Luis*: La historia olvidada de Malvinas

Autor: Pablo Javier Melara

Autorizada su Publicación

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)

Documento de identidad: (DNI) 22007905

Correo Electrónico: pablomelar@hotmail.com

A modo de Introducción

En 1982, Argentina se enfrentó militarmente en el Atlántico Sur con Gran Bretaña, que contó con el apoyo y la asistencia de los Estados Unidos. El motivo fue el conflicto existente con el Reino Unido por la posesión de las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur¹. Esta guerra representó para nuestro país su única confrontación militar a nivel internacional protagonizada durante el siglo veinte. Aún así es, desde las ciencias sociales², uno de los acontecimientos menos estudiados, lo cual obliga a repensar este episodio. Desde la derrota se han elaborado muchas memorias de Malvinas que, según las intencionalidades de quienes las construyen, proponen un sentido de la guerra y con ese fin recuerdan algunas cosas y silencian otras. Los gobiernos posteriores a 1982, subsumieron la cuestión casi al olvido, a tal punto que

¹ Las islas Malvinas fueron desde su descubrimiento mismo un foco de conflicto. Primero entre ingleses y españoles y posteriormente entre ingleses y argentinos. El 3 de Enero de 1833, los ingleses tomaron el control de las islas Malvinas, desalojando a las autoridades y habitantes argentinos que allí se encontraban legítimamente. El proceso de reclamaciones diplomáticas argentinas a través de la historia, se inició a los 12 días de la usurpación británica del año 1833. Un cambio importante se produjo en la disputa a partir de la intervención de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en 1965 este organismo definió a las Malvinas como un problema colonial e instó a Argentina y Gran Bretaña a encontrar una solución negociada al conflicto. Si bien hubo algunas negociaciones o proyectos respecto a Malvinas, como el acuerdo de comunicaciones de 1971, ninguna de ellas lo hacía sobre el tema de la soberanía, que era en esencia el problema de fondo. Hacia 1981, Gran Bretaña había optado por no hablar de soberanía en la mesa de negociaciones.

² Salvo excepciones como los elaborados por el historiador Federico Lorenz, *Las Guerras por Malvinas*, Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2006, y Guber Roxana, *Por Que Malvinas*, Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001, entre otros.

muchos lo denominaron “desmalvinización”³. La mayor parte de las investigaciones tomaron la reconquista de Malvinas como una aventura de Galtieri, como el último intento desesperado de una dictadura en decadencia que deseaba permanecer en el poder⁴. En contrapartida, las Fuerzas Armadas, a través de una extensa bibliografía⁵, intentaron dar su versión de los hechos ocurridos en la confrontación bélica. Cada una de las armas buscó salvar su propio prestigio, en ocasiones cargando negativamente las tintas sobre el desempeño de las restantes⁶. Sin embargo entre las explicaciones existentes aún subyacen muchas historias “olvidadas”.

Este trabajo se propone realizar un acercamiento de tipo exploratorio a una de esas historias, la del submarino ARA *San Luis*. Este buque fue el único que, luego del 2 de Mayo, día del hundimiento del Crucero ARA *General Belgrano*, enfrentó a la Flota Británica en las aguas malvinenses. En este trabajo nos proponemos reconstruir su accionar durante la guerra, como así también, acercarnos a las experiencias de sus tripulantes.

¿Cual fue la actuación de esta unidad de combate durante el conflicto? ¿Como recuerdan sus protagonistas los momentos previos a la partida rumbo al Atlántico Sur? ¿Qué experiencias recuerdan de la guerra? ¿Qué pueden agregar estas voces a la discusión respecto a Malvinas? Son algunas de las preguntas que guían este estudio.

Este artículo se basa principalmente en entrevistas realizadas a algunos miembros de la dotación del submarino ARA *San Luis* que participaron durante el conflicto bélico del Atlántico Sur. Ellos son Rafael Guaraz quién se desempeñaba como Cabo Primero Enfermero naval y Alberto Poskin que era Cabo Principar Furriel. También contamos con el testimonio del Suboficial Juan Carlos López, quien fue tripulante del *San Luis* durante el traslado del submarino desde Alemania, país donde fue construido, en 1974.

³ El concepto desmalvinización fue acuñado por el politólogo francés Alain Rouquieu. Significaba, entre otras cosas, actuar como si el conflicto nunca se hubiera llevado a cabo.

⁴ En este sentido se pueden consultar: Kirshbaum, Van der Kooy, Cardoso, *Malvinas: La trama secreta*, Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1983; Rozitchner León, *Malvinas: de la guerra sucia a la guerra limpia*, Ed. Losada. 2005., Verbitsky, Horacio, *La última Batalla de la tercera guerra mundial*, Ed. Legaza, Buenos Aires, 1984; Romero Luis Alberto, *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001; entre muchos otros.

⁵ Las fuerzas armadas, por separado, intentaron dar su versión de los hechos, en este sentido, desde el ejército: Túrolo Carlos, *Así lucharon*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1982, Moreno Ruiz, *Comandos en Acción*, Buenos Aires, Emecé, 1987; Del lado de la Fuerza Aérea se pueden citar los libros: Carballo Pablo, *Dios y los Halcones*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1983; Carballo Pablo, *Halcones de Malvinas*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1984; Andrada Benigno, *Guerra aérea en las Malvinas*, Emecé editores, Buenos Aires, 1983; del lado de la armada, Villarino Emilio, *Exocet*, Editorial Abril, Buenos Aires, 1986, entre muchos otros.

⁶ Lorenz Federico, Op. Cit., página 172.

Fue parte de la tripulación hasta el año 1981, y durante la guerra desempeñó labores en el departamento de planificación naval.

Las experiencias individuales convertidas en testimonio, tal como señala Paúl Thompson, son preciosas para quienes se acercan al pasado recuperando las visiones de los sujetos que lo vivieron. Somos concientes que los dichos de los entrevistados se hacen desde el presente y en tanto memoria están cargados de olvidos, silencios y resignificaciones. En este sentido, hay que mencionar que el estudio de la memoria es un nuevo campo de estudio de la disciplina histórica inscripta en lo que se denomina la historia del tiempo presente. Josefina Cuesta afirma que es el análisis de un tiempo donde la memoria de los protagonistas cohabita con los intentos de los historiadores por dar cuenta de él⁷. Respecto a este tema, en Argentina se han realizado numerosas investigaciones, que toman a la memoria como objeto de estudio, en sus análisis de las luchas por interpretar y redefinir sentidos con respecto a esa particular etapa del pasado⁸. Todos estos trabajos nos resultan de suma importancia, ya que aportan una visión analítica para interpretar las luchas y conflictos entre las diferentes versiones del pasado, en este caso, vinculadas a la guerra en el Atlántico Sur.

En cuanto a las otras fuentes utilizadas en este trabajo, cabe mencionar, aquellas que provienen de los archivos personales de los entrevistados, donde se destaca el diario de guerra de Rafael Guaraz, quién escribió día por día desde el 11 de Abril hasta el 19 de Mayo sus vivencias a bordo del *San Luis*. Dado que es objetivo de este artículo tener un adecuado equilibrio con el contexto en el cual se desarrollan las acciones, fue consultada bibliografía existente sobre el conflicto, utilizando como fuente principal el Informe Rattenbach⁹.

2 de Abril

El General Galtieri, se convirtió, en Diciembre de 1981, en el tercer presidente de facto del autodenominado Proceso de Reorganización Nacional¹⁰, dentro de su política

⁷ Josefina Cuesta, *Historia del Presente*, Editorial Eudema, Madrid, 1993.

⁸ Jelin Elizabeth, Revista Puentes, “Memorias en conflicto”, Agosto 2002.

⁹ Informe Rattenbach. *El drama de Malvinas*, Editorial Espartaco, Buenos Aires, 1984.

¹⁰ Nombre con el que se autodenominó la dictadura cívico-militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983. El golpe de estado había derrocado, en 1976, a un gobierno democrático y desde entonces detentaban un poder, que a pesar del terror impuestos desde las esferas del poder, materializado por la

asignó especial importancia al tema Malvinas. La Junta que el presidía y de la que formaban parte Jorge Anaya por la Armada y Basilio Lami Doso por Fuerza Aérea se había propuesto avanzar respecto de este tema. Ese mismo año, Gran Bretaña decidió congelar unilateralmente las negociaciones con Argentina por Malvinas pese a las disposiciones de Naciones Unidas que indicaban lo contrario¹¹. En este sentido, el gobierno militar argentino comenzó a preparar un plan de desembarco a las islas. El mismo partía de la necesidad de tener una alternativa válida para el caso de que Gran Bretaña dilatará las negociaciones. Esto constituyó el embrión formal de la alternativa militar¹².

En Marzo de 1982 debido a un incidente aislado producido en las islas Georgias del Sur¹³, el tema Malvinas ingresó en una zona caliente. A raíz del inminente envío de barcos ingleses al Atlántico Sur, el gobierno militar *decidió*, la opción de actuar utilizando el potencial militar. En este sentido, dispuso adelantar los planes militares de contingencia, aún cuando estos no se hallaban terminados. El 23 de Marzo hubo una reunión en la Base Naval de Puerto Belgrano donde los comandantes del primer escalón fueron llamados por el comandante de la flota de mar, contralmirante Gualter Allara. Estos fueron informados que debían comenzar a adoptar disposiciones para la preparación de la flota de mar en misión de combate. A partir de estos planes las bases navales de la Argentina comenzaron a incrementar sus preparativos.

En ese contexto, la Base de Submarinos situada en la ciudad de Mar del Plata, comenzó a realizar sus aprestos y a preparar sus unidades para estar a “la orden”. La fuerza estaba compuesta por los sumergibles ARA *Santa Fe*, ARA *Salta* y ARA *San Luis*. A mediados de marzo de 1982, mientras el *San Luis* se ejercitaba con las corbetas ARA *Drummond* y ARA *Granville* frente a las costas de Mar del Plata, recibió la orden de interrumpir el adiestramiento y regresar a puerto, sin que luego se le brindara

desaparición forzosa de personas, no alcanzaba para frenar el descontento social que en gran medida provocaba la alicaída economía.

¹¹ En este sentido puede consultarse las resoluciones 1514, 2065, 3160 de la Asamblea General de Naciones Unidas. La resolución 2065, reconoció la existencia de una disputa entre el Reino Unido y Argentina acerca de la soberanía sobre las islas Malvinas e instó a ambos gobiernos a encontrar una solución pacífica al problema.

¹² Informe Rattenbach, Op. Cit., páginas 45 y 46.

¹³ El 19 de Marzo de 1982 arribó a las Islas Georgias del Sur, un grupo de trabajadores argentinos con el objetivo de dismantelar las instalaciones de una compañía ballenera en desuso propiedad de la empresa Christian Salvensen Ltd., en cumplimiento de un contrato firmado algunos años atrás por el empresario argentino Constantino Davidoff.

ninguna explicación sobre este inusual proceder¹⁴. El 27 de Marzo, zarpó desde la Base Naval Mar del Plata el ARA *Santa Fe*, solo su comandante conocía la misión, transportar a un grupo de Buzos Tácticos que desembarcarían en Malvinas. El 28 de Marzo zarpó de Puerto Belgrano la flota argentina con el objetivo de recuperar las islas. El 2 de Abril, la fuerza de desembarco logró su objetivo, un día mas tarde lo haría con Georgias. La operación fue correctamente ejecutada y no produjo bajas inglesas.

La recuperación de las islas tomó por sorpresa a la mayor parte de la ciudadanía y también a la mayor parte de los militares, los submarinistas del *San Luis* no fueron la excepción, quienes se enteraron de la operación ese mismo dos de abril. Alberto Poskin recuerda:

“A las 7 de la mañana del 2 de Abril llegamos todos a la base, nos vamos a los barcos y pusieron la marchita...ese día fue el que nos enteramos, el 2 de Abril... ahí me enteré lo de Malvinas...en la Base.

Yo marché hasta el *San Luis*, algo escuché de que se armó quilombo, que decían que esto, que lo otro, pero yo... éramos muy jóvenes... yo realmente no tenía mucha idea de la situación estratégica de ese momento. Ni que se iba a desencadenar una guerra. Me acuerdo que fui a comando y recuerdo que había un televisorcito chiquito y estaba Roberto Maidana con todas las novedades y noticias que habían tomado las islas...”¹⁵

Al igual que su compañero, Rafael Guaraz se enteró en la Base Naval acerca de la recuperación de las Malvinas:

“Yo me enteré cuando llegué a la Base... Era el rumor de que algo pasaba... nos fuimos enterando a bordo. Nos fuimos enterando a medida que iban llegando las noticias a través de la televisión”¹⁶.

Algunos pocos, que se encontraban en tareas de planificación estaban al tanto de los planes sobre Malvinas. Juan Carlos López recuerda:

“Yo lo sabía de antemano, desgraciadamente, éramos seis que ya sabíamos del tema, cuando zarpó el submarino *Santa Fe*, junto con el grupo de buzos tácticos que

¹⁴ Bóveda Jorge, “Uno contra todos, La historia Secreta del ARA *San Luis* durante la guerra del Atlántico Sur, Boletín del Centro Naval, Número 816, Enero/Abril de 2007. Página 114.

¹⁵ Entrevista realizada a Alberto Poskin en Marzo de 2011.

¹⁶ Entrevista realizada a Rafael Guadaz, en marzo de 2011.

desembarcan el 2 de Abril, la misión ya estaba lanzada. Muchos de esos, mas allá de la plana mayor, abrieron el sobre de instrucciones en el medio de la navegación, ya con toda la gente a bordo porque iban a hacer un ejercicio nada mas... Pero el ejercicio venia con “ferreteria” completa, venia con todo...”¹⁷.

Sin embargo, la toma de Malvinas no fue vista como un inminente ingreso a la guerra. En este sentido Poskin recuerda:

“Nunca pensé en la guerra en ese momento. No asocié la toma de las Malvinas con que yo iba a ir a la guerra. Creo que ese fue un proceso muy lento. A medida que veíamos que ordenaban arreglar el buque, empezaron los maquinistas a estar día y noche ahí. Cuando se empezó a traer medicamentos y empezaron las grúas a cargar torpedos de noche... y eran torpedos de combate. Esa cosa, con el transcurrir de los días nos hizo...”¹⁸

Aprestos para la Guerra

El plan original consistía, en que la crisis de Malvinas pasaría a la mesa de negociaciones y en este sentido, solo se iba a dejar una pequeña fuerza argentina en las islas. El plan estratégico se apoyaba en dos supuestos: Gran Bretaña no iba a reaccionar militarmente, si lo hacía iba a mandar una fuerza militar simbólica para forzar las negociaciones, por otro lado Estados Unidos no permitiría que Argentina y el Reino Unido dirimieran sus diferencias en el campo de batalla.

Sin embargo, al contrario de lo planificado por la Junta Militar, Gran Bretaña respondió con una ofensiva diplomática y militar al desembarco argentino en las islas Malvinas. Al día siguiente, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas¹⁹ aprobó la resolución 502²⁰, por la cual obligaba a las partes a un cese de las hostilidades y a la Argentina a retirar sus fuerzas de las Islas Malvinas. Esta resolución habilitó al gobierno

¹⁷ Entrevista realizada a Juan Carlos López en Marzo de 2011.

¹⁸ Entrevista realizada a Alberto Poskin en Marzo de 2011.

¹⁹ El consejo de seguridad de naciones unidas tiene un total de 15 miembros; diez transitorios y cinco permanentes: EE.UU., URSS, Reino Unido, Francia, China era quienes tenían una banca permanente en dicho consejo. En 1982 el resto de los miembros estaba compuesto por: Irlanda, España, Panamá, Japón, Polonia, Togo, Jordania, Uganda, Zaire y Guyana. Las resoluciones del consejo de seguridad tienen fuerza política. Un veto de los miembros permanentes podía hacer fracasar cualquier proyecto de resolución. Para aprobar un proyecto, como fue la 502, Gran Bretaña debía contar con dos tercios de los votos.

²⁰ La misma era una iniciativa del embajador ingles Anthony Parsons, presentada el 1 de Abril.

británico, encabezado por Margaret Thatcher, a enviar un enorme contingente aeronaval que zarpó desde Gran Bretaña el 5 de Abril. La movilización británica fue la más grande desde la Segunda Guerra Mundial, involucrando: 50 embarcaciones de guerra y 70 de apoyo²¹, donde se destacaban los portaviones *Invencible* y *Hermes*. Estados Unidos, a su vez, envió a su Secretario de Estado, Alexander Haig, a intentar encontrar una solución negociada a la crisis. Haig viajó a Buenos Aires y a Londres para acercar las posiciones. Sin embargo la intransigencia de Margaret Thatcher y la insistencia argentina de que Gran Bretaña debía reconocer la soberanía argentina sobre Malvinas, comenzó a alejar cada vez mas las posiciones. En ese contexto el gobierno militar cambio su estrategia, se había pasado de un plan original de ocupar las islas Malvinas para luego negociar a otro de reforzarla para resistir. En ese contexto unidades de las tres fuerzas armadas comenzaron a alistarse para defender las Malvinas.

Los submarinos ARA *Santa Fe*, ARA *Salta* y ARA *San Luis* recibieron la orden de prepararse para zarpar. Las condiciones de estas unidades distaban de ser las mejores. El *Santa Fe* era un submarino tipo “Guppy” de la Segunda Guerra Mundial, para ese año, 1982, se proyectaba que quedara fuera de servicio, al igual que su gemelo el ARA *Santiago del Estero*, que había sido radiado en 1981. El *Salta* y el *San Luis* eran modernos buques que habían sido incorporados por la Armada Argentina en 1974. Pese a esto los “209” tuvieron muchos problemas operativos en sus preparativos para la guerra. Alfredo Guaraz relata:

“El buque estaba bastante maltrecho, con un motor caído, un motor no andaba directamente, porque había tenido una rotura de carter y como el carter es una aleación de aluminio no podía ser soldado. Para eso directamente debían cortar el submarino...Así que estaba con un motor menos y recién comenzando con las actividades anuales durante todo ese mes y practicando con gente nueva y conociéndonos... y conociendo los mecanismos muchos. Yo hacía tres años que estaba en el submarino... Yo en ese año 1982 me tenía que desembarcar e ir a la escuela de submarinos para comenzar a estudiar el tema de los tr1700, y el comandante me pidió que no me vaya...”²²

Tal como sostiene el testimonio de Guaraz, uno de los primeros inconvenientes que tuvo que enfrentar el *San Luis* fue que gran parte de su tripulación había sido

²¹ Camogli Pablo, *Batallas de Malvinas*, Editorial Aguilar, Buenos Aires, 2007, página 61.

²² Entrevista realizada a Rafael Guaraz en Marzo de 2011.

destinada al buque muy poco tiempo antes, incluso el Comandante del submarino Fernando Azcueta había sido designado en Diciembre de 1981 y no contaba con experiencia en este tipo de submarino. Por lo tanto, gran parte del personal se encontraba “conociendo” al San Luis cuando reciben la orden de alistarse para marchar hacia el sur. Alberto Poskin ilustra un poco más sobre esta cuestión:

“Nosotros veníamos de estar todo el mes de Marzo en patrullas, en navegaciones de pocos días pero eran todas ejercicios normales para la época del año. Generalmente durante enero y febrero hay muy poca actividad de los submarinos. Comienza eso en el mes de marzo y precisamente era eso lo que habíamos comenzado...habíamos comenzado a poner en marcha la maquinaria del submarino. De probar mecanismos. Con gente nueva...mucho gente nueva...”.

Una vez que el comandante Azcueta recibió la orden de preparar el buque para zarpar, se comenzaron a desarrollar las tareas de manera frenética. Hubo que reparar todo lo que se podía reparar, se hicieron pruebas de mar en las proximidades de la Base de Submarinos, donde pudieron constatar problemas para desarrollar velocidades en inmersión. Una revisión de la unidad reveló que debía llevarse adelante una limpieza profunda del casco, ya que se encontraba cubierta de “dientes de perro” que obstaculizaban las hélices y el interior de las tuberías de refrigeración de los motores diesel, por otra parte lo hacían sumamente ruidoso. Estos “dientes de perro” son unos pequeños crustáceos que se formaron gracias a la acción del mar durante los meses de Enero y Febrero cuando el buque se encontraba parado. Buzos de la Base se encargaron de la limpieza de los mismos. Una tarea que demandó un trabajo a tiempo completo ya que tuvieron que rasquetear el casco a mano.

Alberto Poskin relata la situación previa a zarpar:

“... era todo un pandemónium a bordo porque los maquinistas reparando las maquinas, haciendo limpieza de toda la tubería, cargando combustible, porque esa bestia carga 300 mil litros de combustible, eran desfilando camiones y camiones de combustible, de noche se hacía todo esto. Los electricistas también recorrer todos los sistemas de electricidad a bordo. Los maquinistas, las últimas semanas... dormían a bordo en esos momentos...”²³

²³ Entrevista realizada a Alberto Poskin en Marzo de 2011.

Por su parte Rafael Guadaz, como enfermero de la unidad, recuerda:

“...fueron casi 10 días que era de colaborar de unos con otros, yo por ejemplo tenía que embarcar una calister de sal sodio que sirve para regenerar el aire de a bordo y controlar todo lo que estaba bajo mi responsabilidad, y además todos los pedidos y cargar todos los medicamentos que iban abordo. Después de eso, todo los que, ya más o menos habían terminado su trabajo, colaboraban con otra cosa, por ejemplo, con el embarque de víveres... Embarcamos víveres para sesenta días... Sesenta días de navegación para 35 personas. Se hace toda una planificación del menú, se arma las cajas para cada día, con menú... va todo lo que es víveres secos con lo que es fresco.

Rumbo a las Malvinas

El 11 de Abril, finalmente, zarpó el submarino ARA *San Luis* desde Mar del Plata. La tripulación estaba compuesta por 35 tripulantes, su comandante era el Capitán de Fragata Fernando Azcueta. El resto de la tripulación se componía por el Capitán de Corbeta Macias, Teniente de Navío Alessandrini, Teniente de Navío Somonte, Teniente de Fragata Maegli, Teniente de Fragata Dacharry, Teniente de Corbeta Seghezzi y los suboficiales: López, Altamiranda, Barnabo, Rocha, Moyano, Vargas, Gallardo, Corvera, Errecalde, Benítez, Ruiz, Poskin, Herrera, Buchwald, Rivero, Serrano, Cuevas, González, Shea, Tureo, Alderete, Guaraz, Lobo, Martínez, Lavarello, Díaz, Loza y Pérez. Su primer destino sería las aguas del Golfo Nuevo, cuyo nombre código era “Enriqueta”. La misma era una zona de espera, el tiempo allí fue aprovechado para ultimar los preparativos para una guerra que ya no se veía lejana. Alberto Poskin reflexiona:

“Esos días nos sirvió para comenzar a navegar juntos. El comandante a adquirir un poco de maniobrabilidad con el buque. Se cubrían puestos de combate a cada rato, se ejercitaba mucho... era práctica y práctica...”

Cuando se encontraban en dicha zona se produjo la avería de la computadora control tiro. Lo cual era una limitación, que resultaría determinante, en el uso de armas. El problema intentó repararse con los medios disponibles a bordo. Rafael Guadaz detalla aquel momento:

“Todo el mundo laburando con la computadora control tiro... con esos planos largo... que lo ponían ahí para ver los circuitos y no hubo forma...”²⁴

Ante la imposibilidad de reparar la computadora, el comandante Azcueta envió un mensaje a su Comando en el Continente poniéndolo al corriente de la situación y solicitando instrucciones: contra todos los pronósticos previsibles, se le ordenó permanecer donde se encontraban hasta nueva orden, pues se juzgó que el enemigo podría advertir su ausencia del teatro de operaciones si el buque era replegado²⁵. Esta orden recibida desde el comando de la Armada, molesta aún a los tripulantes del *San Luis*. Poskin manifiesta:

“...no hubiera costado nada, que el comandante de la Fuerza ordenara replegarse a Golfo Nuevo tal día y tal hora y salga a superficie de Golfo Nuevo, entonces viene un gomón con dos o tres técnicos... suben a bordo, nos sumergimos, reparan la computadora, salen a la superficie y lo dejan a los técnicos... Estaba el suboficial Márquez, Batiston, tipos que fueron a Alemania dos años, técnicos en computadoras. No los embarcaron... Estábamos a la vuelta de Golfo Nuevo. Ahí hubiera cambiado nuestra historia. Si a nosotros nos funcionaban las Armas...”

Pese a estas deficiencias, a finales de Abril, el *San Luis* recibió la orden de ingresar en zona de guerra y ubicarse al norte de la isla Soledad, próximos a la costa, cuyo nombre código era “María”. En esos días, el 25, el submarino ARA *Santa Fe* fue hundido en las Georgias del Sur, luego un ataque sufrido por buques de superficie y helicópteros británicos. A las pocas horas la guarnición argentina en esas islas cayó en manos inglesas.

En la madrugada del 1 de Mayo, poco después de las 4 de la mañana, se produjo el primer ataque aéreo por parte de Gran Bretaña a las posiciones argentinas en Malvinas. Puerto Argentino, capital de las islas, como así también, la guarnición de Puerto Darwin²⁶ fue atacada por aviones Vulcan. A las 7 de la mañana se produjo un segundo ataque, esta vez, llevado a cabo por aviones Harrier y Sea Harrier de la Royal Air Force (RAF). Aproximadamente 12 aviones ingleses, volando a baja altura lanzaron sus

²⁴ Entrevista realizada a Rafael Guadaz en Marzo de 2011.

²⁵ Bóveda Jorge, Op. Cit., página 118,

²⁶ Puerto Darwin se encuentra en la Isla Soledad sobre el estrecho de San Carlos a 80 kilómetros al oeste de Puerto Argentino.

bombas contra las posiciones de defensa aérea quedando daños de importancia en el aeropuerto. La guerra real había comenzado.

El *San Luis*, iba a tener su bautismo de fuego ese 1 de Mayo. Encontrándose al norte de las islas Malvinas sobre el estrecho de San Carlos, los sonaristas detectaron un rumor hidrofónico que clasificaron como un destructor. Cuando el blanco estuvo a distancia de tiro el comandante Azcueta dispuso el lanzamiento del torpedo. Debido a la rotura de la computadora de control tiro, debieron efectuar los lanzamientos sobre la base de cálculos manuales y tirando sólo un torpedo a la vez, en lugar de los tres que habilitaba el sistema cuando funcionaba normalmente. Minutos después del lanzamiento, hubo evidencias de que no se había logrado dar en el blanco. Alberto Poskin brinda detalles de aquel ataque:

“... Se hizo lanzamiento de forma manual, como en la Segunda Guerra Mundial. En la Segunda Guerra Mundial, había tipo con planillas, había un equipo de lanzamiento, cada uno tenía una función, uno daba la distancia, el otro el tiempo, otro la profundidad, se hacía una ecuación y el resultado era que había graduar el torpedo de tal o tal manera. Así lanzamos los torpedos. De a uno y en forma manual...”

Por su parte Rafael Guadaz agrega:

“...lanzar de esa manera (manual) es una forma de lanzamiento en emergencia, cuando te atacan de todos lados y no tenés forma de defenderte, se lanza así, ¡a lo que salga! Bueno y esa es la forma en que se hizo... al no tener al computadora...”

No se dispararon más torpedos en ese momento, ya que una vez que se produjo el primer lanzamiento, comenzaron a realizar tareas de evasión. Producido el primer ataque, la respuesta británica fue instantánea. El *San Luis* fue atacado por las fuerzas antisubmarinas inglesas, buques de superficie y helicópteros. Se había pasado de ser cazadores a ser la presa. El miedo fue una sensación compartida.

En su diario personal, el 2 de Mayo, Rafael Guadaz escribió:

“...creo que el día 1 de Mayo de 1982 quedará grabado en mi mente y en la de todos los que estamos aquí como el día mas largo, angustioso, infeliz y desesperado de todos los vividos hasta ahora.

Nunca yo, hasta ahora, me sentí tan cerca del fin como ayer...

... esta cacería duró todo el día y se prolongó hasta la madrugada de hoy (2 de Mayo). Estábamos muy cerca de la costa y rogábamos que nos ayudasen los aviones desde las Malvinas, pero nosotros no podríamos saber que allí se estaba luchando fieramente también, aunque era una de nuestras suposiciones para la falta de apoyo.

Recién nos enteramos de todo lo que pasó, esta mañana cuando salimos a hacer SNK y pudimos escuchar noticias por la radio²⁷

Una de las ventajas que tuvo el *San Luis* para evitar ser atrapado por los buques ingleses fue que estos estaban preparados para operar en el Mar del Norte, con esos mismos sonares vinieron a operar al Atlántico Sur, de menor profundidad y con fondo de piedra. Al poner sus sonares, los barcos británicos recibían “rebotes”. En más de una oportunidad, el submarino argentino pudo contrarrestar el ataque inglés asentándose sobre el fondo marino.

Por otra parte, el permanecer sobre el fondo del mar también fue aprovechado para no gastar más baterías. Había una necesidad imperiosa de ahorrar energía. Esto hizo que las condiciones de vida a bordo fueran duras. Había calefacción, pero no se podía usar. Era habitual que sus tripulantes se movilizaran por el submarino a oscuras, solo con las luces rojas y verdes de los equipos electrónicos. Alberto Poskin cuenta:

“...Recuerdo que hacía mucho frío. Yo dormí durante 35 días con doble equipo de ropa...”²⁸

También debían ahorrar agua, por lo tanto no se podían bañar. Rafael Guadaz anotaba en su diario:

“Hoy se cumplen ya dos semanas que no nos bañamos. El olor que tendremos encima debe ser terrible, pero nosotros no lo sentimos, de lo impregnado que estamos.

Todos, sin excepción, nos dejamos la barba y ya pasaron los días en que picaba. Algunos tienen mas, otros menos, pero todos trataremos de lucirlas cuando entremos a puerto...”²⁹

²⁷ Testimonio de Rafael Guadaz en su diario personal, archivo del autor.

²⁸ Testimonio de Alberto Poskin en fascículos, *La Guerra de las Malvinas*, N°37, Ediciones Fernández Reguera, Buenos Aires, 1987. Página 580.

²⁹ Diario de Rafael Guadaz, 9 de Mayo de 1982.

El 2 de mayo, a las 16 hs³⁰ el submarino atómico inglés HMS *Conqueror* torpedeó al veterano buque de la Armada Argentina ARA *General Belgrano* que se encontraba fuera de la zona de exclusión³¹. El *Belgrano* se dirigía rumbo a la costa argentina, era tripulado por 1093 hombres, al mando del capitán de navío Héctor Bonzo. El ataque, más allá de lo estrictamente militar, tuvo un objetivo político y en este sentido, habría sido concebido para hacer naufragar cualquier tipo de acercamiento diplomático. En particular, el plan de paz que contaba con la iniciativa del presidente peruano Belaúnde Terry³². En dicho ataque murieron 323 hombres.

El día 3 de Mayo, los marinos del *San Luis*, a través de la radio, se enteraron del hundimiento del Crucero. Una cuestión que los hizo reflexionar sobre el drama de la guerra, y de la cual, solo un día antes habían estado tan cerca. En su diario, Rafael Guadaz consigna:

“Nos dolió en el alma, estamos amargados por eso.

Hoy comentábamos (ya pasado el susto primero) las actitudes que tomaba cada uno en el momento mas difícil que pasamos que fue cuando escuchábamos venir un torpedo hacia nosotros. Por supuesto que eran comentarios humorísticos...pero puedo jurar que no tuvo nada de cómico. La vestimenta de casi todos era de lo más insólita que se pueda ver, tanto por la cantidad como por la forma de usarla. Además casi todos tenían algo comestible metido dentro de una bolsa de plástico (yo tengo medicamentos).

Todo esto tiene una explicación, es que si teníamos que escapar del buque porque éramos hundidos, teníamos que tratar de durar el máximo de tiempo posible en el agua por si teníamos problemas con nuestras balsas.

A Dios gracias no pasó nada...”

Luego del hundimiento del *Belgrano*, la flota argentina optó por alejarse definitivamente del combate. Tal decisión, fue justificada por el comandante Gualter Allara, debido a que no habría podido contrarrestar ni neutralizar la amenaza que

³⁰ Todas las referencias a horas es teniendo en cuenta el uso horario argentino.

³¹ La zona de exclusión decretada por Gran Bretaña, se debía a que ésta había invocado el artículo 51 de la carta de Naciones Unidas, es decir que mediante el envío de la flota inglesa al Atlántico Sur habría actuado en legítima defensa. Sin embargo, quien invoca el artículo de legítima defensa, no puede llevar a cabo una ofensiva. En síntesis: los británicos no podían atacar a los buques argentinos fuera de la zona de exclusión, si estos no habían atacado a los buques ingleses.

³² En este sentido, para saber mas acerca los detalles y motivaciones para el hundimiento del *Gal. Belgrano*”, puede consultarse: Ponting Clive, *El derecho a saber. La historia secreta del hundimiento del Belgrano*, Testimonios Atlántida, Buenos Aires, 1985.

representaban los submarinos nucleares enemigos³³. Solo un buque de guerra de la Armada Argentina permaneció en aguas malvinenses, el submarino ARA *San Luis*.

Solos contra todos

El hundimiento del Belgrano sería vengado el 4 de Mayo. Ese día despegaron de la base de Río Grande, dos aviones Súper Etendard de la Aviación Naval, provistos con un misil Exocet cada uno, con el objetivo de atacar barcos ingleses al sudeste de Malvinas. El objetivo alcanzado por uno de los misiles fue el moderno destructor inglés: HMS *Sheffield*.

Nuevamente la radio consignaba las noticias sobre la batalla, en su diario Guadaz anotó:

“...Por la radio nos enteramos que ayer se luchó en las islas y también del hundimiento de un buque ingles.

Nos alegra saber que se están recuperando gran parte de los náufragos del *Belgrano*, pero tememos que pueda haber muchos muertos y heridos.

Nos destacaron a otra área de patrulla, con la orden de siempre atacar y hundir lo que se nos cruce en el camino.

Lo que nos hace que no podamos cumplir como debiéramos a esa orden, es que no se puede arreglar la computadora y eso nos resta efectividad...”.

Las noticias escuchadas a través de la radio no siempre mostraban fehacientemente lo que acontecía con la guerra. Lo que provocaba hipótesis equivocadas para los marinos del *San Luis*. Una de ellas fue el anuncio del hundimiento del portaviones ingles HMS *Hermes*. El 5 de Mayo, Guadaz escribe:

“...La radio dio noticias sobre que fue averiado el portaviones *Hermes*, si eso es cierto, los ingleses se las van a ver feas y mas si se levanta un temporal. Eso es lo que deseamos aquí, pues si eso sucede, además de zarandearlos un poco, les va a impedir operar con aviones y tal vez helicópteros...”.

En los días subsiguientes las posiciones alrededor de Puerto Argentino, donde se ubicaron el grueso de las defensas de las islas, fueron hostigadas constantemente por la

³³ El Informe Rattenbach, si bien justifica la decisión de la flota de evitar un enfrentamiento masivo, menciona que podría haberse empleado unidades en forma aislada o limitada

fuerza naval y aérea enemiga. La Fuerza Aérea Argentina y la Aviación Naval efectuaron ataques a los buques ingleses. Si bien se obtuvieron algunos éxitos, las islas continuaron cercadas, siendo sometidas a constantes ataques.

El 8 de mayo, el *San Luis*, efectuó un nuevo ataque sobre un blanco, presumiblemente un submarino, una cuestión que no fue confirmada. Sin embargo no se pudieron saber los efectos de tal ataque ya que el lanzamiento del torpedo no fue preciso una vez más. Alberto Poskin reflexiona sobre el porque de los lanzamientos fallidos:

“...la computadora sirve, porque entre el torpedo y el buque hay un cable, se llama filoguiado, es muy finito, por ahí pasan todos los datos, hasta que se desconecta y ya quedan con los datos cargados, y mientras tanto el operador del buque lo va guiando al torpedo, hasta que adquiere el blanco. Bueno, esto no pasaba, por que al salir el torpedo, ¡TAC! Se cortaba el cable y el torpedo salía loco ó con el cable conectado se iba a donde quería. No había forma de controlarlo...”

El 11 de Mayo se produjo una nueva posibilidad de ataque, la tercera, esta vez contra dos buques de la Armada Inglesa que se encontraban en las cercanías de la boca del Estrecho de San Carlos. Rafael Guadaz consignó el ataque en su diario:

“...en el momento del contacto se cubrió puesto de combate, eso fue a las 16 hs de ayer...pensamos que ese buque fue a cañonear a Puerto Argentino o Puerto Darwin y que iba a volver por la misma zona. Nos quedamos a esperarlos y no nos equivocamos. Pero aparecieron dos buques y a partir de ese momento se volvieron a vivir las mismas sensaciones del 1 de Mayo.

Atacamos, lanzamos un torpedo, que desgraciadamente no dio en el blanco y seguimos aproximándonos a ellos y cuando creíamos que nos iban a atacar, huyeron. ¡Eran dos buques! ¡¡ Y pasamos por entre los dos!! Sabíamos que sin la computadora nuestra efectividad estaba muy disminuida y lo de anoche (ya esta madrugada) nos lo demostró. En otra oportunidad y por la distancia a la que nos acercábamos, a un buque, por lo menos tendríamos que haberlo partido por la mitad y ¡que buena venganza por lo del *Belgrano* podría haber sido!”

Poco después de la acción el Comandante despachó un mensaje a la COFUERSUB³⁴ dando cuenta de su frustrado ataque y del comportamiento errático de

³⁴ Comando Fuerza de Submarinos.

este último torpedo pese a contarse con excelente información del blanco y una posición inmejorable para efectuar el disparo, concluyendo que “el sistema de armas no era confiable”³⁵

Finalmente, el 11 de mayo recibieron la orden de regreso a su base de operaciones.

El regreso

El 12 de Mayo, el *San Luis*, puso proa hacia la Base de Puerto Belgrano, no siguieron un recorrido directo hacia ese puerto, sino que hicieron una derrota pensando en confundir a posibles submarinos ingleses que pudiesen encontrarse en la zona.

Con el correr de las horas la tensión de los días anteriores fue disminuyendo, aunque no del todo. Rafael Guadaz manifiesta en su diario, el 12 de Mayo:

“A bordo se relajó un poquito la tensión de todos estos días pasados, pero no del todo, ya que como dije, persiste el peligro. Creo que únicamente estaremos seguros cuando amarremos a un muelle de la base o a donde nos manden.

Seguro es que empezaremos a reparar cosas, lo que sea mas importante, para tratar de estar otra vez listos en el menor tiempo posible y todo esto de acuerdo a como sigan desarrollándose las negociaciones. Pero todos confiamos en que se va a solucionar pronto todo este problema. Espero que así sea.

Pido a Dios para que así sea. Ya murió demasiada gente...”

El 19 de mayo ingresó a la Base Naval de Puerto Belgrano, Alberto Poskin describe el ingreso

“Cuando llegamos a Puerto Belgrano, en el puente del *San Luis* estaban el comandante, el teniente Maegli y.....Justo era el turno mío. Yo estaba en el puente...Entramos sigilosos, entramos con baterías a Puerto Belgrano, sin hacer ruido, no se veía nada, era una noche oscura... no se veía nada. Y de golpe veo piedras, era el muellecito de piedra que tiene a la entrada, a estribor, la escollerita. Ahí si, agarré los largavistas y hago así y veo todo gris, era el portaviones, lo primero que vi fue el portaviones. Lo tenía acá. Nos fuimos metiendo... nos metieron a la carbonera, debajo de la grúa. Y ahí vimos todos los buques...”

³⁵ Bóveda Jorge, Op. Cit., pagina 121.

Después cuando enfilamos para la carbonera, vemos el *Santa Fe*, y no... era el *Santiago del Estero* y el *Salta*.

Esa fue la entrada a Puerto Belgrano, ahí estaba toda la flota”.

A poco de llegar al puerto, el *San Luis* sufrió la falla en otro de sus motores quedando totalmente fuera de servicio.

En Malvinas, dos días después los ingleses desembarcaban en San Carlos y a partir de allí comenzarían su avance por tierra hasta tomar Puerto Argentino el 14 de Junio, cuando el comandante Menéndez se rindió ante las fuerzas británicas. Sin embargo la guerra para el *San Luis* había finalizado el 19 de Mayo, luego de 39 días de patrulla y 864 horas de inmersión.

Algunas Conclusiones

El interés por estas historias de vida se hace evidente, ya que sus voces no han sido tenidas en cuenta por las diferentes memorias de la guerra que se construyeron a partir de 1982. Incluso sus relatos están ausentes dentro del recuerdo propuesto por la Armada a la hora de recordar la Guerra de Malvinas. Tal como sostiene el historiador Federico Lorenz, la marina argentina seleccionó aquellas experiencias que mas impacto pudieran tener en la ciudadanía, por tal razón aparecen difundidas el accionar de la Aviación Naval, del Belgrano y del BIM 5. Sin embargo detrás de éstas, se encuentran muchas historias ausentes, entre ellas la de los hombres del *San Luis*. La sola presencia de estos relatos pone en cuestión la explicación oficial de la Armada Argentina.

Por otro lado, las experiencias de guerra nos ayudan a comprender el pasado y a realizar un ejercicio de memoria. En este sentido, nuestra memoria sobre la guerra en el Atlántico Sur, muchas veces está más signada por el olvido que por el recuerdo. Los testimonios de quienes estuvieron en Malvinas nos ayudan a escribir una historia con nombres y apellidos, alejándose de las etiquetas y generalizaciones al que es sometido el conflicto de 1982.

Bibliografía

A. Entrevistas:

Cabo Principal Furriel POSKIN Alberto Fernando. Entrevista realizada en Marzo de 2011.

Cabo Primero Enfermero Naval GUARAZ Rafael Hugo. Entrevista realizada en Marzo de 2011.

Suboficial LOPEZ Juan Carlos. Entrevista realizada en Marzo de 2011.

B. Fuentes inéditas

Diario de Guaraz Rafael Hugo. Archivo del autor.

C. Documentos e informes

Informe Rattenbach, *El drama de Malvinas*, Espartaco, Buenos Aires, 1988.

D. Publicaciones sobre Malvinas

Revista: Malvinas Hoy (Mar del Plata)

Revista: La guerra de las Malvinas, Editorial Fernández Reguera, Buenos Aires, 1986.

Revista: Crónica Documental de las Malvinas, Colección dirigida por Hugo Gambini, Editorial Redacción S.A., 1982.

E. Publicaciones de la Armada

Boletín del Centro Naval, Número 816, Enero/Abril de 2007.

F. Libros

Alonso Piñeiro, Armando, *Historia de la guerra de Malvinas*, Buenos Aires, Planeta, 1992.

Balza, Martín, *Malvinas, gesta e incompetencia*, Buenos Aires, Atlántida, 2005.

Barret Ducrocq, *¿Por qué recordar?* Granica, Buenos Aires, 2006.

Bonzo, Héctor, *1093 tripulantes*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992.

Camogli, Pablo, *Batallas de Malvinas*, Buenos Aires, Aguilar, 2007

Cardoso, Kirchabaum, Van der Kooy, *Malvinas la trama secreta*, Buenos Aires, Sudamericana Planeta, 1983.

- Costa Méndez, Nicanor, *Malvinas, esta es la historia*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.
- Cuesta, Josefina, *Historia del Presente*, Eudema, Madrid, 1993.
- Franco, Marina y Levín, Florencia, *Historia Reciente*, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Gamba, Virginia, *Malvinas Confidencial*, Buenos Aires, Comité Pro soberanía Malvinas, 1982.
- Gamba, Virginia, *El Peón de la Reina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1984.
- Guber, Roxana, *¿Por qué Malvinas?*, Buenos Aires, FCE, 2001.
- Lorenz, Federico, *Las Guerras por Malvinas*, Buenos Aires, Edhasa, 2006.
- Melara, Pablo, *80 Días en Malvinas. El accionar de la Agrupación de Buzos Tácticos durante el Conflicto Bélico del Atlántico Sur de 1982*, Tesina de Licenciatura, Universidad Nacional de Mar del Plata. (Inédito).
- Montenegro y Aliverti, *Los nombres de la derrota*, Buenos Aires, Nemont, 1982.
- Moro, Rubén, *La guerra inaudita*, Buenos Aires, Edivern, 2002 (11 Edición).
- Palermo, Vicente, *Sal en las Heridas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2007.
- Rodríguez Andrea, *Guerreros sin trincheras. Experiencias y construcciones identitaria de los integrantes del Apostadero Naval Malvinas en el conflicto del Atlántico Sur*, tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Sur, 2007. (Inédito)
- Romero, Luís Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, FCE, Buenos Aires, 2001.
- Seineldín, Mohamed Ali, *Malvinas un sentimiento*, Buenos Aires, 2 Edición, 2004.

G. Páginas de Internet

<http://www.laperlaaustral.com>

<http://www.elmalvinense.com>